

EL MUNDO DEBE VOLVER SUS OJOS A “ESTE” QUE TAMBIÉN ES SU PUEBLO

Todo lo que vieron nuestros ojos a través de las noticias, reportajes, periódicos, fotos o televisión, no son suficientes para describir la devastación, la pobreza, el dolor y sufrimiento de toda esa gente que aun no sabe que pasó, que no sabe lo que va a pasar, puesto que todos los daños y pérdidas no son calculables, la cantidad de muertos y desaparecidos aún no se sabe... el sistema de agua potable no se ha reestablecido en su totalidad, se reparte agua en camiones cisterna y se utilizan pozos de bombeo artesanales existentes, no hay electricidad, salvo algunos puntos que tienen plantas eléctricas, puertos y aeropuerto que esta bajo el control de las fuerzas armadas estadounidenses...también hay micro y pequeñas plantas eléctricas para cargar los celulares y alimentar algunos negocios como bancos, etc.



No obstante, las miradas de todo el mundo se han concentrado en el después, nadie, recuerda el antes: casi un 80% de la población es analfabeta, se vive con dos dólares por día. La **República de Haití** es un país de las Antillas, situado en la parte occidental de la isla La Española y que limita al norte con el océano Atlántico, al sur y oeste con el Mar Caribe o de las Antillas, y al este con la República Dominicana.

Haití está constituido en forma de república presidencialista según la Constitución aprobada en 1987, pero cuya vigencia quedó suspendida desde entonces en varias ocasiones por la violencia política, particularmente tras el golpe de estado militar de 1991 y la crisis de 2004 que forzó la intervención de Naciones Unidas mediante el destacamento de la **Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH)**.

El área total es de 27.750 km², con 1.771 km de costas y 360 km de frontera con la República Dominicana. Contaba con una población de 8.706.497 habitantes hasta antes del terremoto. El 95% de los haitianos son de ascendencia africana y el restante 5% está compuesto por blancos y mestizos. Su idioma es el creole o idioma criollo hablado por emigrantes haitianos en toda la zona del Caribe, principalmente en República Dominicana, Cuba, Florida y Bahamas; se extiende incluso hasta pequeños núcleos en Francia, Canadá y Estados Unidos donde viven inmigrantes haitianos. Está estructuralmente basado en el francés, pero mezclado con lenguas del África Occidental, como el wolof y algunas lenguas gbe.

Para ser franco, me dí cuenta del terremoto hasta el día siguiente, al leer la portada de los periódicos locales, no presté mucha atención y seguí concentrado en mis que actividades diarias... durante el día puse más atención al tema, ya que todos hablaban del evento, las noticias por los medios de comunicación mostraban imágenes horribles y desalentadoras, a medida que el tiempo pasa, la información fluye y los datos aumentan, no obstante le puse

REPORTERO SALESIANO

Arturo Matus – Consejero de Formación Permanente Centro Don Pedro Ricaldone

atención real hasta que el presidente de la empresa me llama el viernes 15 por la noche y dice: “Arturo, la corporación, a través de la fundación que tenemos en Dominicana esta buscando voluntarios con tu perfil, ¿puedo contar contigo para ir a Haití?”

- Claro, estoy para lo que se me necesite, ¿de que se trata? Fue mi respuesta.
- “Sé que siempre puedo contar contigo, la idea es ir y hacer una evaluación o diagnostico para restablecer el sistema eléctrico”.
- ¿Cuándo salgo?
- Tranquilo, primero quiero contar con tu disponibilidad, luego te aviso.
- Ok, y pendiente, gracias.

Hasta entonces fue que empecé a ver con más empeño las noticias, busqué por Internet más información. El panorama no se miraba nada bien, por la cantidad de muertos y condiciones inseguras del país, pero me ayudó a prepararme emocional y psicológicamente, pensé: será una oportunidad de ayudar, pero sobre todo de aprender más acerca de cómo reaccionar ante eventos de esta magnitud... conté de la posibilidad a mi esposa e hijos, para que también ellos estuvieran preparados ante la posibilidad del viaje, la comunicación es fundamental para garantizar estabilidad emocional y armonía familiar, así que decidí contarles a mis papás también con el mismo objetivo. Transcurrieron los días y ninguna noticia, decidí preguntar por mail: ¿que noticias hay de Haití? “Nada aun, pendiente”.

Resté importancia y seguí en lo cotidiano, sin dejar de ver algunas noticias siempre no tan alentadoras de cómo iban caminando las cosas en Haití... uno de mis colegas que trabaja en la empresa es voluntario socorrista de la Cruz Roja y estuvo desde el primer contingente enviado por el país, empuñó una semana rescatando sobrevivientes, a su regreso le comenté de la posibilidad de viajar y fui instruido por él en todos los elementos básicos de seguridad, estructura y organización.

En paralelo, durante nuestra reunión de Consejo local se nos ocurrió solicitar permiso para una segunda colecta y así solidarizarnos con los hermanos y hermanas salesianos de Haití después de las cartas e imágenes mandadas por el Inspector de Centroamérica P. Luis Corral y el mismo don Pascual Chávez. También pensamos en organizar una cena de vino y pan para recaudar fondos. El Señor nos estaba iluminando y abriendo el corazón para servir a los demás... son funciones y acciones que aunque pequeñas demuestran servicio, solidaridad y corresponsabilidad de nuestra Asociación, aunque creo que se podría hacer más...

El domingo por la noche recibo otra llamada del Presidente de la empresa: “Mañana tenemos una conferencia telefónica con el Presidente de la Fundación y la empresa en República Dominicana temprano, los espero a ti y al otro colega voluntario” OK, buenas noches.

A la mañana siguiente, la conferencia para recibir algunos detalles, prácticos e inmediatos:

- “Salen mañana para República Dominicana y el miércoles para Haití, hay otros colegas dominicanos que ya estuvieron allá y están organizando la logística para las evaluaciones y análisis que se irán a hacer, el trabajo puede durar toda la semana”.

Listo, ha organizar todo lo del viaje, vacunas para prevenir el tétanos y difteria, fiebre amarilla (imposible conseguir de un día para otro, los efectos toman 10 días), equipos para pruebas, cartas y permisos, equipos de protección personal, pasaporte, itinerario, etc.

El martes 26 a las 11:00 p.m. hora local, estábamos en República Dominicana (2 horas adelante que El Salvador). Al llegar, nos avisan que no saldremos a primera hora del miércoles por que hay que organizar y cuadrar con las autoridades nacionales de electricidad de Haití y Dominicana, algunos detalles... puros intereses económicos de otras empresas locales e inversionistas privados... algunos no quieren que ayudemos nosotros porque temen que nuestras intenciones sean otras que las de ayudar...

Viajamos en un vuelo privado que salió a las 5:30 a.m. del aeropuerto (el viaje toma unos 50 minutos aproximadamente), no se puede aterrizar en el aeropuerto de Haití después de las 7:30 a.m., puesto que esta militarizado y controlado por las fuerzas aéreas de los Estados Unidos, íbamos un equipo de 6 ingenieros con múltiples nacionalidades, ocupaciones y competencias, uno de Camerún de recursos humanos, cinta negra en artes marciales, idioma francés e inglés, con 2.0 mts de altura; un colombiano de seguridad física, militar e ingeniero, idioma español e inglés; dos dominicanos, uno de ellos ingeniero civil, master en administración de empresas, especialista en generación y director del proyecto, idioma inglés, español y algo de francés, otro ingeniero electricista, planificador, recursos y experto en generación, idioma español, inglés y francés y los dos salvadoreños multidisciplinarios.

Desde el aire se pueden observar los pocos puntos con energía eléctrica, barcos, puerto, aeropuerto y otros aislados con generación privada, llama la atención también desde el aire que las montañas y cerros de Haití están completamente limpias, sin vegetación alguna, todo árido y las grietas de lo que algún día fueron riachuelos o quebradas, secos... dicen los dominicanos que los haitianos se acabaron los árboles para hacer fuego, la leña es uno de las principales fuentes energéticas.

Desde el aeropuerto hasta nuestro punto de trabajo las cosas no se observaron tan críticas como hemos visto en las noticias, no obstante el aeropuerto esta dañado significativamente en su estructura, los grupos de gente detrás de puntos de alimentación y campamentos provisionales fueron cada vez más evidentes, nuestro transporte estuvo a cargo de las autoridades locales de la empresa eléctrica, dos pick ups nuevos recién donados (que suerte la nuestra) por la comunidad internacional, esto facilitó las cosas para llegar cuanto antes al punto de trabajo, una pequeña ciudad adjunta a Puerto Príncipe, Croix des

Missions, allí haríamos el diagnóstico de los daños causados por el terremoto a una subestación y sus circuitos secundarios, buscaríamos un lugar seguro para formar un campamento para cuando se manden las cuadrillas y equipos para realizar la reconstrucción y reestablecimiento, nos dividimos en dos y empezamos el recorrido... sin entrar en detalles técnicos para no extendernos en ello, les resumo que anduvimos de arriba para abajo recorriendo las calles y pasajes, observando los daños, al mismo tiempo se pudo observar la desgracia, casas destruidas en mil pedazos, sin estructuras ni hierros ...

En este lugar las cosas parecían estar rehabilitándose paulatinamente, mercado y comercio, la comercialización de las donaciones recibidas no se hizo esperar, a la venta agua, galletas, latas, hieleras, etc. Como decimos en El Salvador, la gente “se rebusca”...

Mi sentimiento y mi reflexión, no obstante estuve pendiente de mi labor técnica, estaba también pendiente sobre la mirada profunda de la gente, sus costumbres, entorno y actitudes, algunas de ellas inseguras, otras laboriosas, unas perdidas y otras, en menor cantidad, serenas, como quien quiere olvidar lo que ha ocurrido, pero imposible, pues la destrucción esta por doquier; temo que muchos se estén acostumbrado también a esto pues la penuria y la pobreza no mucho han cambiado después del terremoto... para serles franco pensé mucho en que estas personas, hijos e hijas de Dios que están desolados, abandonados, olvidados, excluidos...

En estos momentos fue que pensé en un reportero salesiano como lo he hecho antes, puede servir como memoria y reportaje para la reflexión de mis hermanos y hermanas: **“EL MUNDO DEBE VOLVER SUS OJOS A “ESTE” QUE TAMBIÉN ES SU PUEBLO”**, a estos que también son sus hijos e hijas... caridad es la que necesitan, cuánta pobreza y no estoy exagerando... nosotros en El Salvador estamos en otras condiciones, no quiero decir mejor ni peor, porque ciertamente también en El Salvador hay pobreza, hay miseria, hay desolación y exclusión...

La mayoría de los salvadoreños, eso creo yo, conocemos de Haití porque en varias ocasiones nuestra selección nacional ha jugado fútbol con esos rápidos deportistas en las eliminatorias para el Mundial en la CONCACAF...

La realidad que vive Haití es dura antes del terremoto: analfabetismo, esclavitud infantil, tráfico de personas y venta de órganos, ¿será su condición actual peor?

Creo que aún y cuando hay intereses económicos y políticos de por medio, también hay acciones de grupos, organizaciones internacionales, ONG's, gobiernos y empresas privadas que están haciendo una labor única llevando esperanza y desarrollo a este pueblo que tanto necesita... sin entrar en detalles la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) es también esto y es la oportunidad que tuve de participar por medio de la empresa para hacer lo que sea posible para re establecer el servicio eléctrico de una pequeña ciudad adjunta a Puerto Príncipe.

La sociedad globalizada nos hace más cercanos, pero no más hermanos. La razón, por si sola, es capaz de apear la igualdad entre los seres humanos, de establecer una convivencia cívica entre ellos, pero no consigue fundar la hermandad... (Caritas in Vitae 19) no pueden solo darse intenciones, es necesaria la acción, de tal manera, el desarrollo será garantizado y hecho posible a través de la acción de personas rectas, operadores económicos y exponentes políticos, profundamente penetrados por los principios de la conciencia moral y por la exigencia del bien común (ibid 71).

La caridad es amor recibido y ofrecido, es gracia (ibid 2, 5)... la caridad es la vía maestra de la doctrina social de la Iglesia... Dios es caridad: todo viene de la caridad de Dios, todo adquiere forma para ella, y a ella tiene todo. La caridad es el don más grande que Dios ha dado a los hombres, es su promesa y nuestra esperanza...

“Lejos de Dios, el hombre esta inquieto y se hace frágil y sin Dios el hombre no sabe a donde ir ni tampoco logra entender quien es... (ibid 76, 78)

Creo que estos párrafos encierran unas de mis mayores reflexiones:

- Es urgente la hermandad en Haití y en cada uno de nuestros países, comunidades, hogares y lugares de trabajo.
- Hay que actuar, hay que entregar lo que se ha ofrecido a la brevedad.
- Hay que sensibilizar nuestro corazón con lo que tenemos cerca, ninguno de nuestros países Centroamericanos, del Caribe o del Cono Sur están exentos de desastres naturales, al contrario estamos expuestos constantemente por la fragilidad de las condiciones ambientales y ecológicas que tenemos.
- Se necesitan laicos socialmente comprometidos en varios ámbitos y niveles diferentes, disponibles a reaccionar, especialmente en los momentos de crisis para transformar las dificultades y los problemas sociales del momento en oportunidades de crecimiento integral.
- Agradecer a Dios por las oportunidades que nos presta y asociarnos a ellas para ser mejores personas, y con nuestro ejemplo.
- Hay que volver los ojos al cielo para darle gracias siempre y poner los pies en la tierra para aceptar nuestra realidad y seguir caminando y construyendo un nuevo y mejor mundo, el Reino de Dios.
- No hay que perder la esperanza, la fe y sobre todo la caridad, el amor.



Niños jugando fútbol en los patios...

REPORTERO SALESIANO

Arturo Matus – Consejero de Formación Permanente Centro Don Pedro Ricaldone



Micro comercio y campamento de algunas familias...

El viaje me dio la oportunidad también de hacer algunos contactos y enlaces salesianos, se los comparto como parte de la corresponsabilidad y familia salesiana:

Platiqué por teléfono con Tomas Polanco sc, en Republica Dominicana, quien me contó un poco de lo que ya se había hecho como salesianos en ayuda a los hermanos y hermanas de Haití. Aunque no tuvimos la oportunidad de vernos, pude notar el compromiso, acompañamiento y corresponsabilidad de los Salesianos Cooperadores de Republica Dominicana para Haití.

En el aeropuerto a mi regreso, me encontré con el P. Esteban Ortiz sdb – Consejero Regional Inter América, estuvo con nosotros hace un año creo aquí en El Salvador, venía de Haití precisamente de dejar instalados a los nuevos delegados salesianos... fueron 3 de los 60 salesianos los que murieron durante el terremoto, es una suerte que no fueron más según me expresó. Como dato curioso, de esos 60 salesianos únicamente dos son misioneros, un italiano y un holandés, el resto son haitianos.

Nos mandó muchos saludos y un mensaje centralizado en la amabilidad y el trabajo, en figura de Miguel Rúa: - "A ustedes Salesianos Cooperadores les invito también a que sigan evangelizándose, porque solo siendo evangelizados, podremos evangelizar".

Haití representa un reto histórico para nosotros los salesianos de educar, evangelizar y liberar de la esclavitud a los niños y las niñas mostrándoles el rostro de la caridad, la hermandad, la solidaridad, el rostro paterno de Dios.

Saludos hermanos Salesianos Cooperadores de El Salvador...